

Capítulo 71

Yong Mu-Sung, el comandante de la Brigada de Hierro (3)

Después de que Jin Mu-Won y Yong Mu-Sung se fueron, Mae Wol-Ryung parecía estar sola en la habitación.

“Heuk-No1”, dijo ella.

Una puerta oculta a un lado de la habitación se abrió, revelando a un anciano vestido de negro. Su rostro estaba cubierto de horribles cicatrices, lo que le daba un aspecto aterrador.

Este anciano, cuyo nombre era Heuk-No, se acercó a Mae Wol-Ryung y le preguntó: “¿Me llamó, señorita?”

“¿Viste bien al Maestro Jin?”

“Sí, lo hice.”

¿Cuál es tu opinión sobre él?

“Con mis habilidades, me resulta difícil juzgarlo”.

“¿En realidad?”

—Señorita, ¿sospecha usted que es alguien especial?

—Mmm, no lo sé. Quizás.

Mae Wol-Ryung suspiró y se quitó el velo, revelando su deslumbrante belleza. Era un rostro propio de una mujer de veintitantos años, una edad donde la chispa de la juventud coexistía con la seducción de una mujer madura.

Habían pasado ya cinco años desde que se convirtió en gerente de la sucursal de Sichuan de la Luna Negra. Durante ese tiempo, conoció a muchas personas distinguidas y renombradas, desde líderes de facciones como Yong Mu-Sung hasta los ancianos de las grandes sectas y clanes.

A pesar de su corta edad, nunca se sintió intimidada en lo más mínimo. Más bien, aprovechó sus experiencias interactuando con esos líderes para mejorar su juicio y su capacidad de interpretar a las personas.

Sin embargo, Jin Mu-Won era diferente. No había podido obtener información útil sobre él con solo observar su habla y lenguaje corporal. Era como si fuera una persona normal



y corriente, salvo por el hecho de que Yong Mu-Sung lo había reconocido como compañero.

Aun así, hay algo en él que me molesta mucho, y no puedo quitármelo de la cabeza... ¡Nunca me había pasado! He visto a muchos hombres mucho más guapos y famosos que él, así que ¿por qué es él el primero en despertar mi interés?

¿Qué es lo que me resulta tan intrigante en él...?

Mae Wol-Ryung recordó la apariencia de Jin Mu-Won y reflexionó sobre ello durante un rato antes de darse cuenta de repente.

Son sus ojos, o mejor dicho, la mirada en ellos. A diferencia de otros jóvenes de su edad, sus ojos no están llenos de esperanzas ni sueños, pero al mismo tiempo, tampoco son distantes ni carentes de emociones. freewebnovel.com

La mirada serena de Jin Mu-Won no correspondía al rostro de un joven de veintitantos años. Solo un guerrero veterano con las innumerables vicisitudes del gangho podía tener esos ojos.

¿Qué diablos tuvo que pasar para terminar así?

Mae Wol-Ryung se tocó la barbilla con el dedo, mientras Heuk-No la observaba en silencio. Comprendía perfectamente que tenía esa costumbre cuando estaba absorta en sus pensamientos.

Esta es una traducción gratuita. No deberías ver anuncios.

Poco después, Mae Wol-Ryung dijo: "Heuk-No".

"¿Sí, señorita?"

"Tan pronto como Jin Mu-Won entre en Yunnan, que uno de los espías de la Luna Secreta (秘月) lo siga".

"¿Qué rango debe tener el espía?"

"Elige uno del Rango Celestial".

Los ojos de Heuk-No se abrieron de par en par, sorprendido. Los mil mejores espías de la Luna Negra pertenecían al escuadrón Luna Secreta. Estos espías se dividían en tres categorías según sus habilidades: Celestial, Terrestre y Mortal. De las tres, los aproximadamente veinte espías de Rango Celestial eran los más hábiles de toda la Luna Negra.

Así, cuando Heuk-No se enteró de que su ama usaba un recurso tan valioso con un recién llegado gangho, se quedó atónito. A lo largo de la larga historia de la Luna Negra, esto era una primicia.

"¿Es realmente necesario llegar a tales extremos?"



Aún no estoy seguro. Sin embargo, para recopilar información en Yunnan, tendremos que enviar al menos a un espía de rango celestial, así que, independientemente de si Jin Mu-Won es interesante o no, no tendremos pérdidas.

—Entendido. Seleccionaré a una persona adecuada de la Luna Secreta y la enviaré a Yunnan. Por cierto... —Heuk-No dudó.

Mae Wol-Ryung le sonrió alentadoramente y le dijo: "Continúa".

"...¿Por qué le dijiste a Yong Mu-Sung que el Velo de la Muerte lo tenía en la mira?"

La Luna Negra no era una organización benéfica. Nunca revelaban ni la más mínima información a sus clientes a menos que les pagaran un precio justo, y era imposible que Mae Wol-Ryung no lo supiera.

"Fue porque quería confirmar algo".

Esta es una traducción sin fines de lucro. ¿Anuncios? ¿Qué anuncios?

"¿Confirmar qué?"

—Heuk-No, ¿cuánto sabes sobre la Brigada de Hierro?

Son un pequeño grupo de mercenarios de élite que nunca han fallado en una misión...

Así es. Gracias a ese logro, la Brigada de Hierro se consolidó como uno de los escuadrones mercenarios más fuertes del gangho.

Para un escuadrón mercenario, su negocio era proporcional a su reputación, y la Brigada de Hierro de hecho había hecho pleno uso de su buena reputación para obtener enormes ganancias, así como la admiración de muchos jóvenes artistas marciales.

La sonrisa de Mae Wol-Ryung se ensanchó. "¿No es extraño? ¿De verdad crees que esos tipos merecen su puesto destacado en el gangho? ¿Y qué hay del rumor de que nunca han fallado en una sola misión? ¿Es eso posible?"

En otras palabras, crees que la Brigada de Hierro está ocultando o falsificando algo. ¿Verdad, señorita?

Es solo una sospecha persistente, pero aun así quiero confirmar la veracidad de la leyenda. Al menos, por lo que veo, son gente muy inteligente. La gente como ellos tiene su utilidad, ¿sabes?

"Mmm..."

"En fin, se avecina una tormenta en Yunnan, pero aún no sabemos si se mantendrá contenida dentro de la provincia o si acabará arrasando con el mundo entero. Solo podemos prepararnos para lo peor", concluyó Mae Wol-Ryung, con la mirada perdida en la distancia, como si el mundo se reflejara en sus ojos.



Jin Mu-Won y Yong Mu-Sung caminaron uno al lado del otro fuera de la sucursal de la Luna Negra, pero a diferencia de cuando entraron, Yong Mu-Sung ahora tenía el ceño fruncido en su rostro.

Una tercera facción en Yunnan. ¡Menudo dolor de cabeza!

“¿No adivinaste ya que una tercera facción estaba involucrada durante la reunión en la posada?”

“Una suposición descabellada no es lo mismo que una confirmación, así como una amenaza potencial no es lo mismo que una que está justo frente a ti”.

Yong Mu-Sung había gastado dos yuanbao de oro solo para confirmar ese hecho, pero valió la pena. Saber quiénes eran sus enemigos potenciales les permitió prepararse y, por lo tanto, mitigar la amenaza.

Por cierto, ¿quién es Neung Won-Pyong? ¿Y qué es el Velo de la Muerte?

—Ah, ¿y ese viejo? —Yong Mu-Sung suspiró y de repente se detuvo.

Jin Mu-Won lo miró fijamente y esperó que continuara.

Neung Won-Pyong es el cliente para el que trabajé hasta justo antes de unirme a la caravana del Dragón Blanco. Lo acompañé desde la cuenca de Qaidam en Qinghai hasta Sichuan.

“¿Pasó algo con él?”

Encontró un objeto muy valioso en la Cuenca de Qaidam. Tan valioso que, si se supiera su existencia, estaría muy preocupado. En nuestro contrato de misión, nos comprometimos a mantenerlo en secreto, pero como empleó el Velo de la Muerte, parece que no confiaba en nosotros.

“Eso significa que el Velo de la Muerte es...”

Una organización de asesinos, obviamente. Solo los muertos no cuentan cuentos, ¿sabes?

Aunque Yong Mu-Sung hablaba en broma y con naturalidad, como siempre, sus ojos no sonreían. En cambio, eran profundos e intimidantes, como un abismo infinito.

A Jin Mu-Won no le sorprendió en lo más mínimo. Este Yong Mu-Sung serio probablemente era él mismo, mientras que su amabilidad era solo una fachada.

De repente, como si finalmente hubiera notado la tensión, Yong Mu-Sung sonrió, le dio una palmadita en el hombro a Jin Mu-Won y dijo: “¡Jajaja! No te preocupes y déjanos todo a nosotros. Nos aseguraremos de que nuestro viaje a Yunnan sea lo más tranquilo posible”.

“Uhm, no estaba preocupado.”



En ese caso, gracias por creer en nosotros. Además, necesito ir a un lugar solo, así que ¿te importaría volver a la posada sin mí?

"Seguro."

Te invito a una copa más tarde. Podemos hablar más.

Jin Mu-Won se encogió de hombros en respuesta a la oferta de Yong Mu-Sung, y cada uno siguió su camino. Mientras Yong Mu-Sung se marchaba, Jin Mu-Won lo miró fijamente un rato y luego emprendió el regreso a la Posada Revitalización.

A diferencia de Yong Mu-Sung, no le preocupaba especialmente la situación en Yunnan. No era su problema, y probablemente no tenía margen para intervenir.

En cambio, estaba mucho más intrigado por otro punto que Mae Wol-Ryung había mencionado, y era la posibilidad de que Hwang Cheol todavía estuviera vivo.

Tras regresar a la posada, Jin Mu-Won se sentó en una silla y observó a Kwak MoonJung hacer circular su chi usando la Técnica de Meditación de los Tres Orígenes. Esto era algo que Kwak Moon-Jung hacía todos los días sin falta, aunque fuera extremadamente aburrido.

Colmillo Carmesí, el nuevo espadón de Kwak Moon-Jung, yacía junto a él. La empuñadura estaba cubierta de sudor y mugre, prueba del duro entrenamiento previo del chico con la espada.

Sigue así y no te detengas. ¿Y qué si tu progreso es lento? ¿Importa cuánto tiempo tardes, siempre y cuando sepas que finalmente alcanzarás la cima? —susurró Jin MuWon, tanto a Kwak Moon-Jung como para recordarse a sí mismo.

Después de todo, él entendía muy bien que mientras uno fuera paciente y nunca se rindiera, incluso a paso de tortuga, sería capaz de viajar mil millas hasta el destino final... Aunque él no tenía idea de lo que implicaba alcanzar ese destino final, estando él mismo sólo a mitad de camino.

De repente, oyó un alboroto fuera de la posada. Se levantó, se acercó a la ventana y miró hacia afuera. Allí vio a los mercenarios de la Brigada de Hierro, incluyendo a Yong Mu-Sung, reunidos.

Al percibir su mirada, Yong Mu-Sung levantó la vista y lo miró a los ojos. En ese instante, Jin Mu-Won notó la sonrisa maliciosa en el rostro de Yong Mu-Sung y sintió un extraño presentimiento.

Yong Mu-Sung saludó a Jin Mu-Won y luego abandonó el recinto de la posada con el resto de la Brigada de Hierro.

Jin Mu-Won frunció el ceño. Tengo un mal presentimiento sobre esto...

